Página SIETE

SALVAR a DE BRAY

RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 7 de julio de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.
27|19

Contar **cuentos** | A la caza del **gonzo** | **LECHE.** Una vía láctea para **las artes**
Cien años de Evita: tres historias bolivianas | Mariano **Baptista** | Ojo al **parche**

Del 1 al 31 de Julio.
FERIA DE
MUEBLES
home center
fácil
CADA RINCÓN DE TU HOGAR ES UN LUGAR PARA DISFRUTAR
Hasta
50%
en muebles
seleccionados
10%
en TODOS
los muebles
SÍGUENOS: HOMECENTERFÁCIL 79958566
LA PAZ: MEGACENTER 2° PISO (DETRÁS DE IMCRUZ) • COCHABAMBA: AV. UYUNI 1171 CASI PUENTE MUYURINA

DISEÑO DE PORTADA: Adolfo Alba, estudiante de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | DGK UCB Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Adolfo Alba, Manuel Apaza, Laura Barahona, Osmar Oña, Fujiko Urdininea, Valentina Vilaseca, Santiago Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinosa y Fabiola Cardoso.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales y Erika Aguilera. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale. Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy. **Impresión:** Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

El privilegio de los jóvenes a quienes la palabra "historia" les espanta

DICEN QUE **RASCACIELOS** TIENE una interesante llegada al público joven, además de los amantes de las buenas y bien contadas historias, claro está. Si es así, debo decir que esos jóvenes tienen una envidiable ventaja: la distancia generacional precisa que les permite mirar mejor algunos de los hechos más relevantes de la historia contemporánea del país. Y como esos hechos han sido y siguen siendo desmenuzados de un lado y del otro, más posibilidades tienen de comprenderlos de manera más completa, más compleja, mejor, y ciertamente sumar sus propias lecturas. Esa es la idea.

Y ese es el caso del texto del periodista Rafael Archondo que publicamos en este número, *Salvar a Debray*. Un texto valioso que escarba múltiples escritos y voces que dan testimonio de un evento clave: el intenso paso –o la corta estancia, o la apasionada relación– del pensador, escritor y periodista francés Regis Debray con Bolivia. O, más precisamente, con Ernesto Guevara, el Che. Y entonces con los mineros bolivianos, el nacionalismo revolucionario del MNR y ciertamente el marxismo que lo llevó a Fidel Castro, Salvador Allende y François Mitterrand.

Un texto exquisito que, una vez más, añade nuevos datos o los reordena y aclara el contexto histórico a partir incluso de la autocrítica del propio Debray más de 60 años después, en aquel texto fundamental, *Alabados sean nuestros señores*, en el que Debray destrona a aquellos a quienes alguna vez sirvió.

Por eso, muchachos, que la historia no los espante porque ahí está la clave para comprender mejor el contexto actual de quienes quisieron apasionadamente una cosa y en el camino perdieron la chaveta.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / PERSONAJE** / *Javier, el inspirador* / Isabel Navia

7 **CARTA A UN FÉNIX** / *Contar cuentos* / Mabel Franco

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / Claudia Daza

10 **CONFESIONES** / *A la caza del gonzo* / Nicolás Recoaro

12 **ARTES** / *LECHE. Una Vía Láctea para las artes* / Cecilia Lanza Lobo

14 **CRONIQUITA** / *100 años de Evita: tres historias bolivianas* / Pablo Cingolani

16 **CRÓNICA** / *Salvar a Debray* / Rafael Archondo

25 **FOTOGRAFÍA** / *Concurso Internacional Andréi Stenin*

26 **DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL** / *El fin del diseño* / Pablo Kunst

28 **ZONA A LA CARTA** / *Sabores andino-amazónicos con influencia asiática* / Sumaya Prado

30 **RETRATO** / *Mariano Baptista Gumucio* / Alfonso Gumucio Dagrón / Cecilia Fernández

32 **OJO AL PARCHE** / *10 pasos para salir sonriente de un funeral* / Adrián Nieve

34 **CÓMIC** / *Apocalicia* / CTX

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

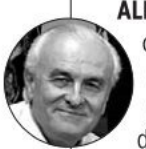
RAFAEL ARCHONDO es profesor universitario en la ciudad de Puebla, México. Autor de *Compadres al Micrófono* (1991) e *Incestos y Blindajes* (2003).

NICOLÁS RECOARO es periodista y documentalista. Colabora en diversos medios de Latinoamérica. Publicó varios libros y sus crónicas aparecen en las antologías de no ficción *Bolivia a toda costa*, *Por los caminos del Che* y *Hora boliviana*.

PABLO CINGOLANI es escritor y periodista. Sus primeras publicaciones en Bolivia fueron ensayos y crónicas periodísticas en Presencia Literaria, la revista cultural del periódico Hoy y el semanario Criterio.

ISABEL NAVIA es comunicadora, aficionada al cine y a la fotografía. Sueña con ser mecenas. Exploradora consuetudinaria de variedades de vino y café.

MABEL FRANCO ORTEGA es periodista cultural y actual jefa de la Unidad de Espacios Escénicos Municipales de La Paz. Estudió en el colegio Lourdes, en la Universidad Católica y toma lecciones a diario, sobre todo en salas teatrales.



ALFONSO GUMUCIO DAGRÓN es escritor, cineasta, periodista y fotógrafo. Trabajó en Europa, África, Asia, América Latina y el Caribe. Autor de innumerables libros de poesía, narrativa, testimonio y estudios sobre literatura, cine y comunicación.

SUMAYA PRADO ha sido directora de prensa de varios medios de comunicación en Bolivia y estratega en organismos internacionales. Desde 2013 diseña estrategias de comunicación y difusión de Gustu Gastronomía SA y MeltingPot en Bolivia.

ADRIÁN NIEVE es psicólogo. Trabajó en radio y televisión, fue editor y columnista. Autor de las novelas *El camino amarillo de Drogothy* (2016) y *Hayley* (2018). Es redactor creativo en Nexus BBDO y editor en Editorial 3600.

Especialistas
para cada tipo
de limpieza
PROLIMPIO
PROLIMPIO_BOLIVIA
Instagram
PROLIMPIO BOLIVIA
PROLIMPIO
EMPRESA DE SERVICIOS DE LIMPIEZA INDUSTRIAL
LA PAZ 2433232
SANTA CRUZ 3571471

Texto y foto Isabel Navia

En Oruro hay seis carritos con las salteñas de quinua de Javier.

Javier, el inspirador

Conocí a este orureño de mirada alegre en la clausura de un proyecto donde él exponía lo que había aprendido. Orondo y sonriente, ofrecía para degustar a quien se acercara sendas empanadas rellenas de carne, su obra.

Las salteñas tenían un color distinto al habitual. "¿Por qué se ven de ese tono?", le pregunté, "pruebe, le va a gustar", dijo. Fue así que probé las salteñas de quinua, una creación que Javier presentó como parte final del proceso de capacitación en el que su vida había dado un giro de 180 grados.

"Yo antes era transportista, manejaba micro (bus), pero pasado el tiempo me fue mal y tuve que cambiar de rubro". Javier cuenta que hace unos años la gastronomía no era una posibilidad real de trabajo como lo es ahora y gracias al proyecto de la cooperación internacional en el que fue admitido pudo dedicarse a este oficio que lo apasiona.

"Entré de curioso, porque siempre hay que aprender algo, ¿no? Me gustó bastante, aprendí manejo de negocios, contabilidad, todo eso".

Su especialidad son las salteñas, con las que se inscribió para concursar en un evento de Expoteco, presentando una idea nueva. "Los abuelos comían quinua y por eso inventé mi salteña de quinua", cuenta, con el brillo del orgullo en su rostro.

Ahora tiene seis carritos propios en distintas zonas de la ciudad de Oruro. Tiene personal a su cargo y está convencido de que puede crecer mucho más, que quiere y va a crear más fuentes de empleo en su comunidad.

Mabel Franco

Contar cuentos

Encantar serpientes es adormecerlas; contar historias es despertar conciencias, a ver si como humanos nos entendemos mejor.

Un periodista, que tuvo la oportunidad de viajar a la India, contaba que en cierto lugar, muy turístico, se topó con una especie de feria con muchos encantadores de serpientes y otros espectáculos. Cada artista tenía su auditorio, aunque pronto le llamó la atención un gran grupo de gente local que parecía estar frente al mayor atractivo del lugar. Cuando se acercó, descubrió que un anciano sentado en el piso y sin nada más que su voz tenía atrapado al auditorio: era un contador de historias.

Que un buen narrador funciona hoy como antes a la hora de atrapar a la gente, pese a las serpientes tecnológicas que pululan por pantallas de todo tipo, se ha demostrado en el 14º Apthapi de Cuentacuentos "Cuentos que salvan", realizado en junio y organizado por la Cueva de los Cuentacuentos en La Paz.

FOTO LA CUEVA DE LOS CUENTACUENTOS

Las galas –entre otras actividades desarrolladas en distintos espacios– que tuvieron lugar en el Teatro de Cámara, mostraron al menos dos hechos: uno, que refuerza lo dicho sobre la multitud, con teatro invariablemente lleno (una excepción en estos tiempos de ausencia de espectadores), y dos, el talante y bagaje de los narradores.

Las galas contaron con tres cuentacuentos por noche, entre bolivianos y los invitados de Argentina, Ecuador, Cuba y México. Casi todos apelaron a su propia historia; niñez, juventud, familia, amores, miedos, sueños.

En ese sentido, el ecuatoriano Javier Cevallos dio la pauta de que la mirada desde uno mismo no tiene que ser una sumatoria de anécdotas, sino un entramado de la propia vivencia con la de un pueblo –el quechua–, producto de investigación y documentación. Él se para frente al público con un libreto, y con vestuario y utilería, factores que aportan a la narración, que así hurga en la memoria del otro y provoca eso que se llama empatía. El tono serio, que se suele temer, funciona y conmueve.

El argentino Sergio Martínez hizo todo lo contrario. Este mendocino está lleno de anécdotas: con su madre, su hermano gemelo, su abuela... Con humor que provoca hasta carcajadas pinta al antihéroe cotidiano y entonces sus venturas y desventuras hacen eco en hijos, hermanos, nietos... Lo interesante de este narrador es que tampoco improvisa. Tiene un guión que le permite crear un clima en el que todos ríen y, de pronto, sin percibirlo, recalan en un espacio íntimo, de comunicación entre humanos distintos, pero iguales. Empatía.

En medio, narradores y narradoras, todos con cualidades innegables, aunque, en particular los bolivianos, con pendientes que se hacen evidentes por el encuentro entre pares. Hay en nuestros artistas una tendencia hacia la linealidad, lo explicativo didáctico, la ausencia de matices, solemnidad o diversión sin subtextos.

La forma de narrar y de volver las historias no sólo interesantes, sino importantes –por lo dicho, por la forma de decirlo– para alguien más que no sea el narrador, parece ser la clave de este arte. Porque encantar serpientes es adormecerlas; contar historias es despertar conciencias, a ver si como humanos nos entendemos mejor.

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Letales y en barco

ESTA SEMANA ES para andar de tres en tres, navegando por las ciudades, buscando esa rebeldía única de los artistas. Es momento de subirnos a un barco que cruzará teatros y butacas, esos lugares donde las dulceras nos esperan para ofrecernos chocolatitos antes de un concierto, antes de ver una gran película.

Comenzamos por el **Cine Teatro 6 de Agosto** que ha decidido provocarnos con películas de **parejas letales**. Son esas parejas criminales que se han vuelto ícono, que son nuestro modelo sexy, que son grandes clásicos y nos hacen levantar de nuestras butacas. Para que empiecen a hacer cola, les informo que el **miércoles 10** alucinaremos con **Natural Born Killers**, ese filme donde no sabes si odiar o amar a la pareja más sensual del cine de **Oliver Stone**. Las siguientes películas serán proyectadas cada miércoles del mes. El peligro rondará con **Bonnie and Clyde, Kit & Holly y Sailor & Luka.**

Otra cosa linda que sucederá en el mismo **Cine Teatro 6 de Agosto**, es ese **homenaje a Raúl Show Moreno** que recreará canciones que internacionalizaron a ese orureño. Hablamos de aquellas canciones inmortales de **Los Panchos**. Es una propuesta de **Benjamín Chambi y Andy Burnett**, quienes también hicieron un homenaje a Gladys Moreno. En esta oportunidad, la voz estará a cargo de **Javier Quispe**. Los tendremos el **13 y 14 de julio**.

Para los amantes del teatro, vuelve **Daniel Aguirre** con la adaptación de la novela entrañable de Alessandro Baricco, **Novecento.** Tendrá lugar en el barrio de Achumani, en la zona sur de La Paz en Utópica Cultural, donde podremos disfrutar la historia de aquel navegante e increíble pianista que jamás pisó tierra. La historia nos trasladará a los confines de la soledad, la amistad, la *saudade*, la migración y, por supuesto, el mar. Nos subimos a ese barco el **13 y 14 de julio.**

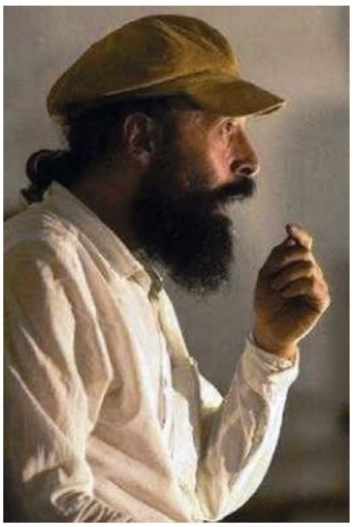
En **Cochabamba**, ciudad de la danza contemporánea, se instalarán tres cuerpos en el **mARTadero**, buscando una identidad, luchando con una serie de obstáculos. Se trata de **KIMSA**, pieza de danza donde tendremos a tres bailarines de distintas nacionalidades uniendo estilos desde Argentina, Bolivia y Chile. **David Pemintel, Fabián Zarzuri y Gaspar Platini** romperán los estereotipos, cuestionarán más allá del blanco y negro, unirán reflexiones bailando. Estos mundos colisionan el **12 y 13 de julio.**

La idea es subirse a uno de estos barcos y no bajarse nunca, porque esa es nuestra manera de navegar, de morirnos lentamente, de abrazarnos y quedarnos quietos sintiendo la furia del arte.

FOTO KIMSA

DANZA **KIMSA / COCHABAMBA** / 12 Y 13 de julio / 19:30 / Proyecto mARTadero / C. 27 de agosto esq. Ollantay.

MÚSICA **Homenaje a Raúl Shaw Moreno** / **LA PAZ** / 13 y 14 de julio / 19:30 / Cine Teatro 6 de Agosto / av. 6 de Agosto / info: 78960622

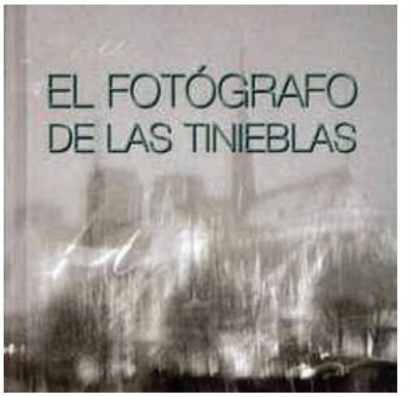


TEATRO **Novecento, solo el mar** / **LA PAZ** / 13 y 14 de julio / 19:30 / Utópica Cultural / Achumani, av. García Lanza entre c. 9 y 10.

CINE **Parejas Letales, Natural Born Killers** / **LA PAZ** / 10 de julio / 19:30 / Cine Teatro 6 de Agosto/ av. 6 de Agosto.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ



Presentación del libro *El fotógrafo de las tinieblas y otras crónicas de París* / **10 de julio** / 19:30 / Cinemateca Boliviana / c. Óscar Soria.
Crónicas dedicadas a la ciudad de París. El escritor ecuatoriano Santiago Rosero viene de la mano de editorial El Cuervo. Las crónicas de Rosero se publican en las más prestigiosas revistas latinoamericanas.

The Wall, de Pink Floyd, ópera rock / **13 y 14 de julio** / 19:30 / Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / c. Genaro Sanjinés / info: 63001983.

El Coro Polifónico de La Paz y Oh! Menaje a Pink Floyd celebran los 40 años del lanzamiento de la obra y el primer año del coro. Los personajes y el movimiento escénico prometen una experiencia musical contra toda forma de represión.

Alambique paceño, de Camus Jazz Band / **10 de julio** / 19:30 / Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / c. Genaro Sanjinés / info: 63001983.

Christian Asturizaga, Erick Doung, David Aspi y Randolph Ríos celebran 10 años de compañerismo con el estreno de un disco que respira el Jazz Manouche o gipsy swing, con ñeque boliviano.

SANTA CRUZ

La Anacoreta en Festivartes / **13 de julio** / 19:30 / La Ratonera / c. Ñuflo de Chávez N° 21

Vagabunda del tiempo camina pesadamente con sus maletas. Su cuerpo busca la ligereza, su estrategia será contraer y salpicar pedazos de vida.

Los amantes del teatro podrán ser testigos del vuelo de Clavija Posponia, nuestra vagabunda.

VALLEGRANDE

Piraí Vaca en concierto, tour por Bolivia / **13 de julio** / 20:30 / Teatro Parroquial.

A propósito de su tour por el país, el guitarrista visita Vallegrande. Allí podremos escuchar música de Clapton, Queen, Bethoven y, por supuesto, boliviana.

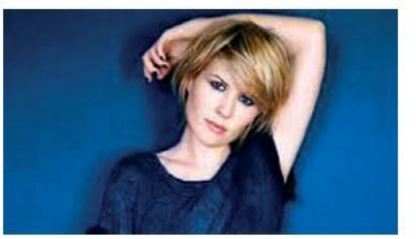
PARA VIAJEROS

BUENOS AIRES

Patti Smith en concierto / **21 de noviembre** / 20:00 / Estadio Luna Park / av. Eduardo Madero N° 420, CABA.

La artista de 72 años vuelve de gira por Sudamérica, esta vez también estará en Montevideo y San Pablo. Se presentará junto a su banda The Horses. La artista tiene una trayectoria que la destaca como uno de los íconos en el género punk.

BELO HORIZONTE



Dido en concierto / **3 de noviembre** / 20:00 / KM de Vantagens Hall / av. Nosssa Sra. Do Carmo N° 230.

Después de quince años sin pisar escenarios, la artista británica llega a Sudamérica. *Still on my mind* es su quinto álbum. La compositora editó dos de los álbumes más vendidos de la historia del chart británico.

Nicolás G. Recoaro

A la caza del gonzo

Hunter. La vida salvaje de H. S. Thompson, de la periodista E. Jean Carroll, es una biografía fascinante, trágica, cómica y delirante que pinta de cuerpo entero al autor de *Miedo y asco en Las Vegas* y *Los Ángeles del Infierno*.

PÁNICO, LOCURA, MIEDO Y ASCO. El libro de la periodista E. Jean Carroll tiene todo lo que puede esperarse de una biografía sobre el padre del periodismo gonzo. Pero hay más, mucho más en la obra *Hunter. La vida salvaje de H. S. Thompson*. Biografía coral, crónica salvaje, perfil tragicómico y, sobre todo, tremendo relato gonzo sobre la máquina de escribir más lisérgica del siglo XX.

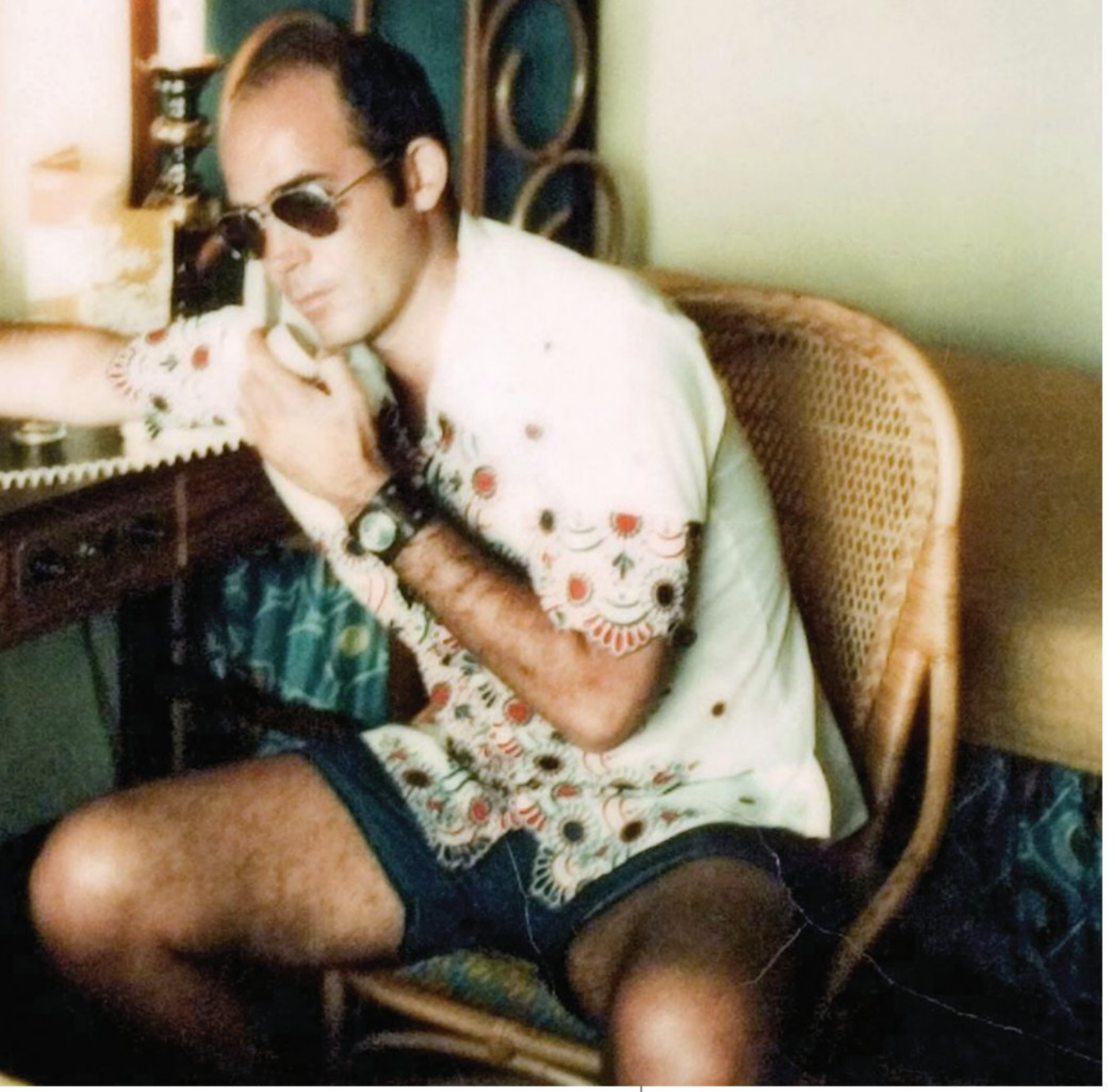
El libro, que se suma a la colección Rara Avis que dirige Juan Forn para el sello Tusquets, fue publicado originalmente en 1993, doce años antes de que Thompson decidiera matarse de un balazo en la cabeza como su adorado Hemingway: "Veintitrés más que los que necesitaba, veintitrés putos años más de parodia". Un adiós certero a 67 años de excesos, dandismo, *freak power*, estafas y periodismo. Los dos últimos conceptos no son sinónimos.

El libro de Carroll trabaja en dos planos. Los capítulos biográficos que construyen un *pantchwork* con mil y un testimonios de compañeros de ruta del *Doctor* Thompson. Desde su primera novia hasta su último editor, sin olvidar a sus amigos de la infancia, su exesposa, familiares varios, compañeros de redacción y de barra, *dealers*, *groupies*, celebridades, políticos de ligas mayores y *freaks* del bajo fondo. Desde el dibujante Ralph Steadman hasta el fundador de la revista Rolling Stone, Jan Wenner, sin olvidar al rencoroso motoquero *Sonny* Barger –la relación de Thompson con los Hell Angels terminó en una tremenda golpiza que se comió poco después de la publicación del volumen– y el exsenador demócrata Roger McGovern, personaje central de la campaña presidencial de 1972 que erigió al gonzo como la pluma más filosa del periodismo político estadounidense.

El otro plano es un relato en primera persona de una tal Laetitia Snap, ornitóloga cautiva en el rancho–fortaleza de Thompson en Woody Creek, Colorado, y obligada a escribir la biografía de su desaforado captor. Sublime pieza gonzo que teje E. Jean Carroll para retratar los años postreros de su querido amigo –compartieron andanzas y desandanzas–, con ritmo hilarante y desquiciado. En el primer capítulo, la cautiva hace una declaración de principios y confiesa que daría cualquier cosa para que su biografiado estuviera muerto. De hecho, tendría que haberlo estado para aquellos primeros años de la década del noventa. Miren, si no, su puntillosa rutina diaria:

15:00. Despertarse.

15:05. Chivas Regal con el diario de la mañana, cigarrillos Dunhills.



FOTOS ARCHIVO DIGITAL

15:45. Cocaína.
15:50. Otro vaso de Chivas, Dunhills.
16:05. Primera taza de café, Dunhills.
16:15. Cocaína.
16:16. Jugo de naranja, Dunhills.
16:30. Cocaína.
16:54. Cocaína.
17:05. Cocaína.
17:11. Café, Dunhills.
17:30. Agregar más hielo al Chivas.
17:45. Cocaína, etc., etc.
18:00. Un fino de marihuana para sacarle la aspereza al día.
19:05. La taverna Woody Creek para almorzar. Heineken, dos margaritas, ensalada de repollo, un taco salad, una porción doble de anillos de cebolla fritos, pastel de zanahoria, helado, porotos fritos, Dunhills, otra Heineken, cocaína y para el regreso a casa un cono de hielo triturado con tres o cuatro medidas de Chivas.
21:00. Cocaína para equilibrar el Chivas.
22:00. Primer ácido de la jornada.
23:00. Chartreuse, cocaína, marihuana
23:30. Cocaína, etc., etc.
00:00. Medianoche, hora de empezar a escribir.
00:05-6:00 a.m. Chartreuse, cocaína, marihuana, Chivas, café, Heineken, "clove cigarettes", pomelo, Dunhills, jugo de naranja, gin, películas XXX en *loop*.
6:00. Champagne en la bañadera, helado Dove, fettuccine Alfredo.
8:00. Halción, dos comprimidos.
8:20. Sueño profundo.

Querido lector, aproveche ahora que Hunter descansa, para darle un trago al ponche de ácido lisérgico que ofrece esta biografía. Vida y mito del escritor que desnudó al *American Dream*. Esa pesadilla de la que es imposible despertar.

Cecilia Lanza Lobo

Una V para

Un mes de residencia para artistas jóvenes. Presenten proyectos, muchach@s. La convocatoria está abierta hasta el 20 de julio.

LA LECHE es conocida como uno de los alimentos naturales más completos, su valor nutritivo es tal que no puede ser fácilmente desplazada ni sustituida en la primera etapa de vida en un mamífero. Es fuente de proteínas de alta calidad nutricional con una gran variedad de aminoácidos, algunos de ellos esenciales para la vida. Es el primer alimento que recibimos inmediatamente después de abandonar el útero materno. Es supervivencia, alimento y calor.

Ese es el contenido que da origen al nombre de la Plataforma LECHE, de Cía. Opus Nigrum, bajo la dirección de Camila Rocha. Pero aquí no se entiende la leche como el líquido blanco y cremoso que conocemos, ese que podemos servir en un vaso o convertir en la espuma que cubre un buen cappuccino, o en la gota que apenas cae en la taza de un café. LECHE es una plataforma para las artes vivas que, como dice Camilia, "busca alimentar a talentos jóvenes, ofrecerles un espacio subvencionado de formación y tutoría de sus proyectos para hacer que confíen en sus necesidades expresivas y desarrollen obras cargadas de sus propios universos: frescos, audaces y sólidos en contenidos y formas".

LECHE nació el año pasado en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra gracias al apoyo del Centro Cultural y Pedagógico Simón I. Patiño y el Aecid SCZ. Aquella vez se abrió una convocatoria nacional, en la que ganaron cinco proyectos: Pedro Simoni (SCZ), Cintia Cortés (LP), Sergio Paredes (LP), Romel Vakros (SCZ) y Camila Maldonado (CBBA). Todos ellos desarrollaron sus proyectos en Santa Cruz y estrenaron sus obras en la Muestra Leche 2018.

La Convocatoria LECHE 2019 recibirá proyectos de obras para artes vivas. Podrán postular jóvenes entre 21 y 31 años

LECHE
Vía Láctea
a las artes

de todo el país. La sede de la plataforma será Cochabamba, gracias a la Alianza Francesa, que es el marco institucional y espacio que recibirá a los jóvenes ganadores de LECHE 2019. Los 15 a 20 jóvenes beneficiarios tendrán un mes entero de formación en residencia; así los proyectos recibirán herramientas de investigación, creación, tutoría y puesta en escena de sus obras hasta el estreno de las mismas.

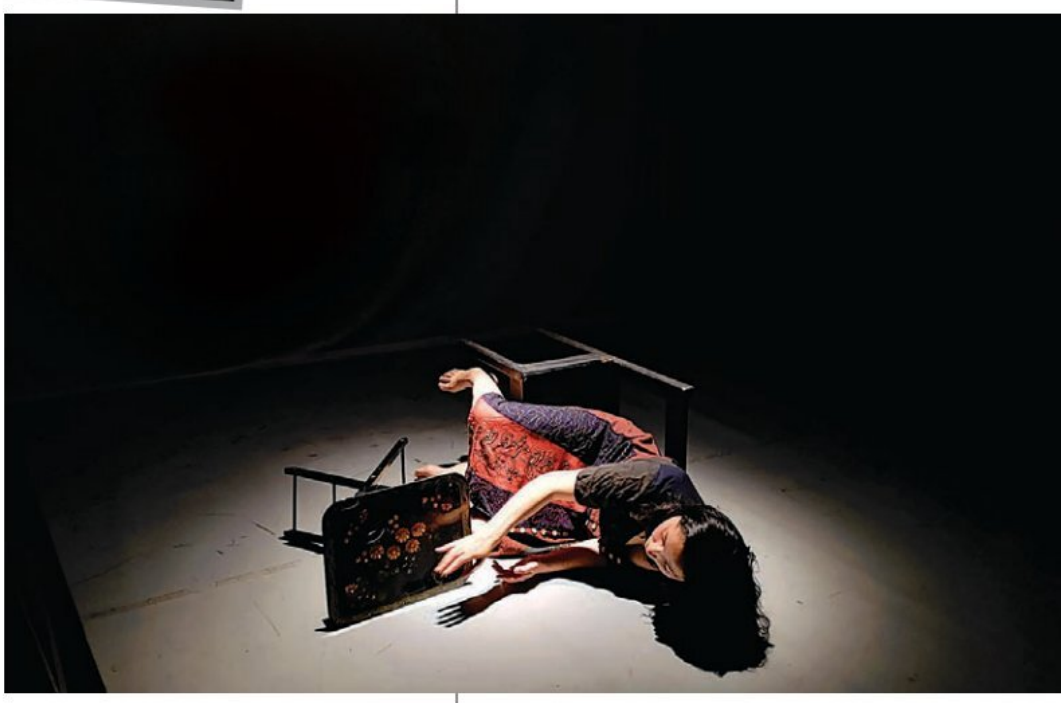
Este año, además, la convocatoria plantea un desafío: quiere la participación de diversos lenguajes de las artes: arquitectura, diseño gráfico, audiovisual, performance, instalación, danza, teatro, literatura, escultura, música, pintura, cine y más. "Me encantaría que se postule un proyecto de la mano de un chef o un dibujante de cómic y que se animen a llevar de algún modo su arte a escena", dice Camila.

Esta apertura a todas las ramas de las artes tiene un objetivo: invita a que "incluso de formas impensables, los proyectos atraviesen el lenguaje de la danza contemporánea". El estímulo inicial de Camila fue pensar cómo alimentar y recrear el espacio de la danza contemporánea en Bolivia: "la idea era pensar cómo hacer que surjan nuevos formatos, contenidos desiguales para la danza, interpretaciones incomparables del movimiento, el cuerpo, el espacio, el tiempo, y cómo todas ellas podrían expresarse de miles de maneras para comunicar lo que necesitan, aplicando sus propias nociones de danza".

Nuestro país, siempre que entra en comparación con un sistema occidental resulta "deficiente", observa Camila, y cree firmemente en que hay que salir de ese lugar y ver cómo Bolivia se sostiene, a pesar de la falta de políticas públicas, "de manera orgánica y cooperativa por parte de nuestra sociedad", dice; "no existe educación formal para todas las ramas de las artes en el país, pero existe un sector artístico cada vez más amplio, cargado de talento y haciendo un trabajo orgánico por encontrar medios para desarrollarse, y lo consigue, crece cada día más".

"Como un patrón que se reproduce perfectamente de menor a mayor escala, nuestra galaxia también lleva el nombre de Vía Láctea. Dicen que la diosa Hera regó su leche en el universo después de amamantar a Heracles, y su leche sembró vida en cada partícula disgregada desde su seno. Bolivia se nutre de esta leche primordial como una savia que alimenta y mantiene firme al gran árbol que somos. Y esta plataforma para las artes vivas repite este patrón para nutrir a jóvenes para que se desarrollen y crezcan como artistas". He ahí la reflexión de la impulsora de este proyecto cuya convocatoria está disponible hasta el 20 de julio en la página "LECHE, fomento al arte joven" en todas las redes sociales.

FOTOS SELMA BALDIVIESO



CRONIQUITA

Pablo Cingolani

100 años de Evita: tres historias bolivianas

¿Qué no se escribió sobre ella? Todo. No faltó quien dijera que Eva Perón nació en Villa Abecia. El 7 de mayo de 2019 se cumplió un siglo de su nacimiento.

ANDRÉS SOLIZ RADA, primer Ministro de Hidrocarburos de Evo Morales, fue también ideólogo de la izquierda nacional boliviana, a la vez que periodista de fuste e historiador. En este último rol, ligando la lucha política con la labor de rescate del pasado, indagó sobre la vida de Carlos Montenegro, el autor de *Nacionalismo y Coloniaje*, obra brújula del nacionalismo revolucionario boliviano del siglo XX.

Indagó, de manera especial, en el exilio argentino de Montenegro, que coincide con el primer gobierno del esposo de Evita, el general Juan Domingo Perón. En un ensayo fervoroso, como casi toda la producción intelectual de los militantes de la izquierda nacional, en un ensayo que escribió por esos años, ¿2005? ¿2006? –confieso: sigue perdido entre mis archivos digitales y me arrepiento de no tener una versión impresa en papel, el dichoso papel que vence al tiempo– Soliz Rada afirma dos cosas:

1. Que Montenegro, apreciado por Perón (a diferencia de la distancia que mantuvo con Víctor Paz, también exiliado en Buenos Aires, algo que también confirma su hijo Ramiro), trabajaba en la Cancillería argentina y que fue uno de los que se aplicaron en la construcción de lo que se llamó la "tercera posición" peronista –en criollo: ni yanquis ni marxistas– y que luego parió el Movimiento de los Países No Alineados

2. Que Montenegro pudo haber sido el "escritor fantasma" del libro espejo de Evita: *La razón de mi vida*. Fin de la primera historia.

La segunda historia es más escueta y es una leyenda urbana: dicen que Evo fue bautizado así por ella, por Eva, que su nombre es su masculino: Evo. Los padres de Evo fueron, efectivamente, migrantes a la Argentina. Hay un video conmovedor de su visita a la escuelita donde estudió y en donde Evo cuenta sus recuerdos de Argentina, cuando acompañó a sus padres a la zafra azucarera. Pero en ningún momento, del video y de su vida, Evo hace alusión al origen de su nombre, que, por cierto, puede ser leído como el masculino de Eva. Esto ya se lo dije a muchos amigos progresistas que insistían en encontrar esa ligazón. Aunque, y esta es otra historia, Evo debería haberse llamado Evo por Eva.

La última historia, ya lo dije, es genial y es inmortal y vale la pena anotarla como homenaje a esa mujer que empeñó su vida por la justicia social como nunca antes en la historia de la humanidad. A diferencia de las otras, fui testigo fiel.

Era el año 1994 y andábamos navegando la Bolivia profunda con Gastón Ugalde, el *Gordo* Aguirre y una tropa de intrépidos grabando ese documental que bautizamos como *Imagina Bolivia*.

Los caminos de Bolivia, esos días, eran como los caminos de la vida, ese vallenato que tanto sigue conmoviendo. Veníamos de Tarija, donde habíamos tenido la oportunidad de grabar al mismísimo Víctor Paz, en su retiro de San Luis. Con él, hablamos de literatura –hablamos de Mishima– y nos mostró su álbum de fotos de nubes: una joya. De Tarija, subimos la cuesta de Sama y nos fascinamos grabando escenas de la vida en Iscayachi, en la puna tarijeña. Luego, se nos fue anocheciendo y, ya de noche acechante, llegamos a Villa Abecia, Chuquisaca.

Esos años no eran como ahora que hay carreteras pavimentadas y puentes viales por todos lados: esos años llegar a un pueblo y, más de noche, era siempre el mismo polvo, el mismo olvido, el mismo abandono (amaba igual a esos pueblos).

No fue el caso de Villa Abecia, Chuquisaca, año del señor de 1994. Tras darle una vuelta a la plaza vacía, encontramos

FOTO ARCHIVO DIGITAL

un cartel tan insinuante que no pudimos evitarlo. Decía: Posada del Bandolero o algo así. Era una señal, una marca de algo diferente en medio de tanta desolación. Nos apeamos y nos decidimos a saber de qué se trataba.

Golpeamos a su puerta y alguien, como esperándonos, nos abrió. La posada, la cantina, lo que fuera, era un cuartucho de paredes blanqueadas que tenían su encanto y con un par de mesas y unas cuantas sillas, nada de luz –velas sí– y donde se podía degustar el vino y el singani que el propio cantinero producía: Villa Abecia es parte de ese sano proveedor geográfico del espíritu que empieza en el valle de la Concepción y culmina en Camargo: el corazón vitivinícola de Bolivia.

Fuimos descorchando una botella tras otra y la noche no agonizaba: se encendía. Cuando entramos en tren confesional, el hombre, el cantinero, el viñatero, la luz en medio del olvido, nos contó que el nombre de su pascana venía de los dos bandidos más famosos de esos lados del mundo y de otros lados también: Butch y Sundance, como diría fraternalmente Sepúlveda.

La noche no agonizaba: seguía encendiéndose. Fue allí donde las confesiones se fertilizaron de manera aluvional e inolvidable. El hombre, el cantinero, el viñatero, el personaje medular de este texto, el que contaba un aluvión de historias, me contó una, inolvidable. Y me la contó porque –dijo–, "vos, gaucho, tenís que saber...".

— ¿Y qué tengo que saber? –le respondí intrigado.

— Tenís que saber que acá nació...

— ¿Quién, quién?, dime –el alcohol entusiasma, la noche abisma las confidencias.

— Aquí en Villa Abecia nació Eva Perón, aquí en Villa Abecia nació la Evita –recuerdo que su afirmación era tan contundente que no dejaba fisuras, y porque una cosa lleva a la otra y porque lo peor de todo en la vida, lo más necio, lo más absurdo, es provocar el naufragio de las buenas historias, fue que le dije:

— A ver, contame, hermano...

Conté tantas veces personalmente esta historia pero nunca la había escrito. Ahora que se cumplen cien años del natalicio de Eva, me resulta tan potente y tan cercana como su presencia infinita.

Que un hombre del pueblo, que un agricultor, que alguien que trabaja con sus manos y era un virtuoso y a esa virtud le agregaba el arte de la narrativa, de la oralidad, y te asegurase que ella, que Eva, que Eva Perón, había nacido en Villa Abecia, en su pueblo, triste, perdido y olvidado como yo lo conocí, es el mejor homenaje que concibo para una mujer del pueblo, otra virtuosa, quien supo elevarse hasta las alturas insondables de la historia y la memoria de ese pueblo, trasvasando fronteras absurdas, y hacerse carne del mito y la leyenda de la Patria Grande.

Por eso, parafraseando a la mejor consigna de todas las consignas, diré que si Evita viviera también sería boliviana y que si Evita viviera, lo buscaría a ese agricultor chuquisaqueño para decirle que sí, claro que sí, yo también nací en tu pueblo, yo nací con vos en Villa Abecia, y lo abrazaría con amor y seguirían caminando juntos hacia el destino que nos merecemos, ese destino por el cual vivió, luchó y murió Eva Perón, la Evita de todos, la Evita que nace siempre y cada vez que la llama de la fraternidad humana, el compromiso con los pobres y los humildes y la liberación popular se fragua, se agita y se enciende.

CRÓNICA

Rafael Archondo
Especial para Rascacielos

SALVAR a DEBRAY

Fue en Bolivia donde Régis Debray puso en juego su pellejo. No murió en Muyupampa, donde el ejército lo capturó en abril de 1967 tras haber abandonado el campamento del Che Guevara. No murió en la cárcel de Camiri, donde más de un oficial hubiera querido aplicarle "la ley de fuga". Tampoco murió en las vísperas de la navidad de 1970 cuando un comando militar lo sacó por los aires a Iquique (Chile). Salvar a Debray fue, por alguna razón, una empecinada consigna.

FOTO ARCHIVO DEL AUTOR

Regis Debray preso en Camiri, Bolivia, 1967.

EL SEÑOR JULES RÉGIS DEBRAY cumplirá en breve 79 años de edad. Es probable que a estas alturas de su vida, este parisino de mirada esquiva haya escrito ya todos los libros que tenía redactados en la cabeza. Publica dos por año y no parece dispuesto a guardar el teclado.

En enero de 1965, con apenas 24 años, irrumpía precozmente en la galería de los conspiradores selectos. Su nombre aparecía en la portada blanca de Les Tempes Modernes (LTM), revista dirigida por Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Claude Lanzmann. Éste último, como buen cineasta, le puso un título de película al ensayo inaugural del joven Debray: "Castrismo, la larga Marcha de América Latina". Dicen que un ejemplar de LTM fue a caer un mes después a manos de Ernesto Che Guevara, quien no solo leía en francés, sino que en febrero de 1965 estaba de paso por Argel, uno de los epicentros de la revuelta universal de esos años.

El encargado de conectar al autor europeo con el actor armado del Caribe fue Oswaldo Barreto, un guerrillero venezolano que en ese momento subía y bajaba por aviones fungiendo como traductor del argentino-cubano en su famosa gira por África. Fue el mismo Barreto, de vida legendaria y novelada, quien tres años antes le había presentado a Debray a su compatriota Elizabeth Burgos. El encuentro de la futura

pareja ocurrió seguramente en Caracas o en alguna estribación calurosa de la sierra de Falcón, hasta donde el francés llegó para entrevistar a Douglas Bravo, el más alto dirigente de la guerrilla venezolana.

En aquel 1963 viajero, Debray se movía de país en país como corresponsal de la revista Revolución, impreso financiado por el gobierno comunista de la China continental. En efecto, el joven francés profesaba el marxismo pequinés y en su itinerario como reportero olfateaba tras toda huella que le recordara al camarada Mao en las entrañas de América Latina. En medio de esa pesquisa terminó admirando a Fidel Castro.

Durante una entrevista con el periodista español Joaquín Soler Serrano en 1979, Debray cuenta que su radicalización temprana se produjo al conocer los pormenores de la guerra civil en Argelia. Hijo de un prominente abogado y de la presidenta del festival de danza de París, muy cercanos ambos al general Charles De Gaulle, Régis gozó desde la cuna de todos los privilegios de una familia burguesa. "La guerra de Argelia fue un trauma para toda mi generación, con ella descubrimos que aquel estado republicano liberal podía practicar la tortura, organizar campos de exterminio, ser parte de la podredumbre fascistoide", afirma en la entrevista citada. "Me hice revolucionario en una biblioteca", sentencia, al recordar 1958, cuando alcanzaba su mayoría de edad. Ahí se dio cuenta de que los poderosos desconfían siempre de la gente que estudia. La afirmación sería refrendada en su libro *Alabados sean nuestros Señores* (1999), la carta de despedida que les dedicó a los jerarcas estatales a los que sirvió en su intensa travesía desde los dos lados del Atlántico. Debray fue ideólogo de cabecera de Fidel Castro, Salvador Allende y François Mitterrand.

El Che discutía poco, prefería la decisión tenaz, estaba "lejos y cerca" de sus hombres, era extraño, a veces jovial pero en general, todo lo contrario, duro, inflexible, concentrado y dotado de autoridad, dijo Debray al periodista español Joquín Soler Serrano (der), en 1979.

FOTO ARCHIVO DEL AUTOR

"Andábamos por la libre", me escribe Elizabeth Burgos desde París, recordando cómo se unió a Debray en esa gira de un año y medio por América del Sur. La pareja solo se separaría por avatares de la política boliviana en 1967, aunque fue finalmente en Camiri, la ciudad en la que Debray guardaría detención durante tres años y ocho meses, que ambos contraerían nupcias por sugerencia imperativa de las autoridades militares bolivianas. Hoy están divorciados y comparten una hija historiadora, Laurence, que escribió el libro autobiográfico Hija de Revolucionarios (2018).

"Yo había conocido en Alemania a varios bolivianos y tenía muchos deseos de conocer Bolivia", repasa Elizabeth. En efecto, en marzo de 1964 ambos trotamundos llegaron por vías separadas a La Paz, ella desde el Perú, él desde Chile. Llevaban consigo una recomendación escrita firmada por el actor teatral anarquista argentino, Líber Forti, quien después fue elegido secretario de cultura de la Central Obrera Boliviana (COB). Debray y Burgos se tomaron un café con él en Lima y su conminación fue inequívoca: "es absolutamente necesario que conozcan Bolivia".

La recomendación de Forti tuvo un impacto concreto en "Castrismo, la larga marcha de América Latina", el artículo ya mencionado de Debray que el Che mandó a traducir de inmediato para que Fidel lo pudiera leer en La Habana. En el texto, el francés registra lo que aprendió de los mineros bolivianos: el carácter excepcional de este país andino.

Tras realizar un balance de insurrecciones fallidas en Argentina, Paraguay, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú, el minucioso Debray recala en Bolivia. Su sorpresa es visible al admitir que no es un lugar como los otros. Leamos la argumentación del francés: "Desde la ruptura con el MNR y Paz Estenssoro (1960), la lucha armada se ha convertido en la realidad cotidiana de la mina siempre dispuesta a desembocar en una ofensiva estratégica: la marcha sobre La Paz. Bolivia es el país donde se dan las mejores condiciones objetivas y subjetivas, el único país de América del Sur en el que la revolución está a la orden del día, a pesar de la reconstitución de un ejército íntegramente destruido en 1952. Es también el único país en el que la revolución puede revestir la forma bolchevique clásica a base de sóviets que hagan saltar el aparato del Estado mediante una lucha armada corta y decisiva, testimonio de ello es la insurrección proletaria de 1952. Por consiguiente, debido a condiciones de formación histórica únicas en América, en Bolivia la teoría del foco es, sino inadecuada, relegable en todo caso a un segundo plano".

A Marcel Quezada (2017), Régis Debray le confió sus primeras vivencias en Oruro y Potosí. Mientras Elizabeth Burgos conseguía un empleo temporal en el Ministerio de Minería, gracias a sus contactos con el titular del despacho, René Zavaleta Mercado, Debray le entregaba el papel de Líber Forti a Juan Lechín Oquendo, máximo dirigente de la COB: "Nos recibe muy bien, así empiezo a entender la condición de los mineros (...) Me impresiona la combatividad y la conciencia de clase simbolizada en ellos. En el fondo me doy cuenta de que siempre he visto Bolivia a través de la Federación de Mineros".

Esta su afirmación es clave para entender lo que Debray escribió más adelante en LTM sobre Bolivia. Era evidente que este país de la dinamita y los guardatojos no era apto para que en él se aplicaran las ideas del castrismo. El acierto quedó escrito en 1965, pero fue trágicamente desobedecido por el Che Guevara, Fidel Castro y el propio Debray dos años más tarde. La disidencia con la palabra escrita le costaría al Che, la vida; a Debray, la libertad y una pizca de prestigio; y a Castro, le daría la posibilidad de fundar un mito, el del guerrillero heroico.

¿Qué pasó?

Si la teoría del foco o de la guerra de guerrillas era lo menos recomendable para Bolivia en 1965, ¿por qué los estrategas de

la Revolución Cubana se decidieron por Ñancahuazú solo un año después? El francés le entregó una pista básica a Marcel Quezada (2017): "Lamentablemente no se pudo influenciar en la guerrilla". Es decir, no le hicieron caso.

En efecto, el estudioso de la violencia política en América Latina, al que el Che y Fidel invitaron a las sesiones de la Conferencia Tricontinental en La Habana, tras haber leído su artículo de 29 páginas, fue el primer cómplice de su refutación cuando aceptó la misión de regresar a Bolivia en septiembre de 1966 para explorar las posibles zonas de implantación del campamento guerrillero del Che. "Hice muchas fotos, incluso la localización de los campamentos militares y descubro que existe aquí una población potencialmente favorable: antiguos mineros que se han instalado allá, existe por tanto una conciencia política, más en el Alto Beni que en el Chapare, pero además la proximidad con La Paz. En definitiva era una zona ideal", le dice Debray a Quezada.

Como vemos, el francés sigue marcado por el encuentro con Lechín y Simón Reyes. Incluso en el país en el que la teoría del foco estaba condenada a fracasar, él sigue rastreando la huella de los mineros. Imagina un trasvase de ideas y brazos desde y hacia el monte, del socavón a la espesura verde, un juego que la guerrilla de Teoponte intentó sin éxito en 1970, cuando ya Debray llevaba tres años preso.

Elizabeth Burgos, pareja de Debray, llegó a Bolivia por recomendación de Liber Forti.

FOTOS ARCHIVO DEL AUTOR

¿Qué hizo Cuba con el reporte de Debray? "Pasó algo que no entiendo", dice él, "cuando el Che llega, ya había cubanos que se encontraban en Bolivia y deciden ir al sur este, lo que evidentemente es por el Che, por la proximidad con Argentina. Esto fue un redireccionamiento, yo estaba lejos de pensar que fue un redireccionamiento fatal". Debray añade que "el diablo está en los detalles" y vaya detalles estos: la zona elegida no tiene cartografía actualizada, pero sí muy poca población y lo que es peor, es gente que carece de la conciencia política que Régis admiraba entre las huestes de Lechín.

En 1979, en su entrevista con Soler, Debray era menos autocrítico que ahora. En ese momento dijo que el campamento que él visitó en marzo de 1967 era "una maravilla", un sitio donde imperaba la disciplina y la siembra de hortalizas, maíz y papa. "Estaba claro que se trataría de una guerra de largo plazo", señaló. En esa medida, Ñancahuazú era visto como un lugar de adiestramiento, más que de combate, una especie de academia continental de donde se desprenderían columnas guerrilleras a los cuatro puntos cardinales. Lo que el Che estaba montando era una especie de base militar concentradora y distribuidora de efectivos y pertrechos.

En ese talante, Debray sostenía en 1979 que "el azar" jugó en contra del Che en Bolivia. "El Che no tuvo los medios humanos ni materiales que estuvieran a su medida. Él estaba por encima de los pocos medios disponibles", plantea en aquel diálogo. Luego reconoce que el reclutamiento no fue el apropiado y que las relaciones humanas se fueron agriando dentro del grupo: "no era un medio homogéneo, había bolivianos, cubanos, argentinos, peruanos, no hubo tiempo de fusionar esas diferencias. El Che estaba delante de nosotros, él tenía una visión internacionalista, que superaba los problemas de nacionalidad, nosotros, no tanto. Por eso hubo fricciones".

La hipótesis de Régis en 1979 es distinta. La causa del desastre no es la zona mal elegida, es la precipitación de las acciones, obra de la propia guerrilla. El Che ordena una emboscada a una columna del ejército boliviano el 23 de marzo de 1967. Pese a ello, Debray le dice a Soler: "la precipitación fue impuesta por los hechos, el Che no tenía elección, era así, le faltó un año".

He aquí, la parte más enigmática del papelón operativo de Ñancahuazú. No hay aún una explicación fiable sobre por qué el Che decide embarcarse en la ruta de las balas cuando todo le decía que su grupo no estaba preparado. La operación por prematura, deriva poco tiempo después en suicida.

Debray dijo en 1979 que el Che discutía poco, que prefería la decisión tenaz, que estaba "lejos y cerca" de sus hombres, que era extraño, que a veces era jovial, pero que en general, era todo lo contrario, duro, inflexible, concentrado y dotado de autoridad. "El Che era la unión entre pensamiento y acción, lo cual es algo raro. La dureza del Che consistía en principio en dar el ejemplo, por lo cual sus instrucciones no se veían como una arbitrariedad", añade. No queda más remedio que quedarse, por el momento, con esta visión. El Che se hundió jalado por su terquedad guerrera, su impaciencia por la que la acción suele aturdir al pensamiento.

Debray fue ideólogo de cabecera de Salvador Allende (der.) a quien le hizo una larga entrevista.

La disidencia con la palabra escrita le costaría al Che, la vida; a Debray, la libertad y una pizca de prestigio; y a Castro, le daría la posibilidad de fundar un mito, el del guerrillero heroico.

Camiri

Debray ingresa al campamento del Che en el peor mes para hacerlo. Según el Che en su diario, "viene a quedarse" (21 de marzo). Sin embargo, su misión cambia de repente, el Che lo dice: "yo le pedí que volviera a organizar una red de ayuda en Francia y de paso fuera a Cuba, cosa que coincide con sus deseos de casarse y tener un hijo con su compañera". La guerrilla da giros inesperados, Tania que llevó a Debray hasta allí queda atrapada, nunca combate y termina emboscada en un río que arrastra su cadáver dócil y aterrado; el francés sale para ser detenido. El Che está cometiendo un error tras otro.

Elizabeth Burgos lee en La Habana la noticia de la muerte en combate de Régis Debray en mayo de 1967. "Compañeros venezolanos miembros de la guerrilla que se entrenaban en Cuba y que recibían a diario los boletines de la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR) me dieron a conocer la noticia. El boletín consistía en copias de los cables de las agencias de prensa internacionales que la censura de prensa imperante impedían su publicación en el diario Granma", nos dice ella en una entrevista reciente. En la plaza de Muyupampa, el periodista Hugo Delgadillo Olivares detecta la presencia de tres detenidos con aspecto de extranjeros, uno de ellos, Debray; se acerca, les hace un par de preguntas y les toma un par de fotos salvadoras. El encuentro casual permitió que la imagen, desplegada en la primera plana del diario Presencia echara por tierra la noticia de la muerte del parisino.

"Fue al cabo de un año que las autoridades militares, tras gestiones de la embajada de Francia en La Paz, me autorizaron a viajar a Bolivia. Con una condición: debía contraer matrimonio pues, al no estar casados, consideraban que no tenía derecho a visitas", agrega Burgos. El trato resultó mezquino. La flamante esposa de Debray solo podía permanecer en Bolivia diez días cada tres meses. Las visitas diarias eran de media hora.

La que tenía que ser una gran campaña de apoyo a la revolución boliviana por parte de Debray en Europa se tornó en una mucho más extendida a favor de su liberación. Burgos fue

ILUSTRACIÓN CAROLINA LAGUNA / DGR-UCB

la portaestandarte de las acciones. De Gaulle le escribió una carta al general Alfredo Ovando, el sucesor del presidente Barrientos, pidiendo libertad para su compatriota. Al llamado se sumó un trío difícil de unir en circunstancias normales: Jean Paul Sartre, André Malraux y François Mauriac, y de pasadita, el Santo Padre desde Roma.

El secretario privado del presidente Ovando, el abogado Jorge Gallardo Lozada, lo convenció un día de que se entrevistara en secreto con Burgos. El encuentro de media hora se produjo en la casa de Gallardo, tomando las precauciones necesarias para que nadie pudiera enterarse. Según Burgos, Fidel Castro participó de la negociación posterior, pero el levantamiento militar del general Rogelio Miranda en octubre de 1970, que dejó a Ovando fuera del Palacio, volvió a cerrar con más fuerza la celda de Camiri.

Los diez días en los que Burgos estaba autorizada para quedarse en Bolivia trimestralmente habían concluido, pese a ello decidió quedarse. Se aflojaba la vigilancia y es que la intervención oportuna de la COB para evitar que Miranda suceda a Ovando, le acababa de abrir las puertas de Palacio a otro militar, el general Juan José Torres. Comenzaban diez meses de un gobierno de izquierda en el país.

Aunque la relación de Burgos con Torres nunca fue buena, la esperanza creció cuando Jorge Gallardo Lozada juró como Ministro del Interior. Las gestiones que éste había comenzado con Ovando prosiguieron con más vigor desde aquella esfera más alta. En su libro *De Torres a Banzer* (1973), Gallardo afirma lo siguiente: "Con el Presidente Torres buscamos, durante la primera quincena de diciembre de 1970, el día más adecuado para poner en libertad al joven ideólogo francés y a sus compañeros de prisión". ¿Por qué arriesgar tanto con un extranjero condenado a 30 años de cárcel nada menos que por un Tribunal Militar? Gallardo responde así: "Nosotros sabíamos muy bien que ante cualquier escalada fascista que cambiase la situación política del país, Debray podía ser ultimado en su estrecha celda de la prisión militar".

De modo que el 22 de diciembre de 1970, el Douglas DC-3 de Transportes Aéreos Militares (TAM) 018 despegó de la base aérea de El Alto en dirección este. El mando está a cargo del capitán de aviación Germán Calleja Fuertes. En el asiento de al lado lo acompaña y dirige el mayor Celso Torrelio Villa, sí, el mismo que en 1981 reemplazaría a García Meza en la Presidencia de Bolivia.

Torrelio y Calleja aterrizan en Santa Cruz y luego toman altura hacia Monteagudo. En el aire simulan una falla mecánica, la reportan y aterrizan de emergencia en la precaria pista de Choreti, construida para las naves de YPFB. La franja está a siete kilómetros de Camiri. Una vez que recorren esa distancia, ingresan con las primeras sombras de la noche a la pequeña ciudad. Por carecer de iluminación artificial, la pista a la que llegaron se cerraba desde las cinco de la tarde, de modo que ambos oficiales tienen la excusa perfecta para anunciar que su arribo a Monteagudo queda postergado hasta el día siguiente.

Por alguna razón aún no esclarecida, los dos comisionados llegan a la casa del Comandante de la IV División del ejército, coronel Jaime Mercado Pereira, alrededor de la una de la madrugada. Le entregan un sobre lacrado conteniendo la orden presidencial firmada por Torres para dejar en libertad a los prisioneros. Mercado se pone raudo el uniforme por encima de su pijama y todos caminan a las oficinas del Comando donde los ocupantes de las tres celdas duermen sin sospechar lo que se avecina.

¿Por qué arriesgar tanto con un extranjero condenado a 30 años de cárcel nada menos que por un Tribunal Militar?

Cuenta Gallardo que reciben un manojo de llaves. Torrelio no quiere perder tiempo y ordena forzar los candados. Al grito de "¡en 5 minutos nos vamos!", los presos son conminados a recoger sus escasas pertenencias. Debray estalla en gritos. Con Marcel Quezada recordará que pensaba que los sacaban para fusilarlos. Al final no le quedó otra opción que confiar: "la libertad o el paredón".

Un viejo jeep sirvió para llevar a los dos comisionados y a su apretada comitiva hasta la pista de Choreti. De pronto, al cruzar un puente, se topan con un camión inmóvil. Torrelio salta del vehículo, pistola en mano, seguro de que habían sido descubiertos por alguna fracción anti comunista del ejército dispuesta a interceptarlos. Al acercarse a la carrocería, el Mayor constata que se trata de un percance en la ruta. Tras auxiliar al motorizado atascado, el jeep se estaciona finalmente junto a la puerta del avión. Solo Debray y el argentino Ciro Bustos son ingresados a la máquina. Los demás reos, los bolivianos Antonio Domínguez Flores, Orlando Jiménez Bazán, José Castillo Chávez y Eusebio Tapia, son liberados en

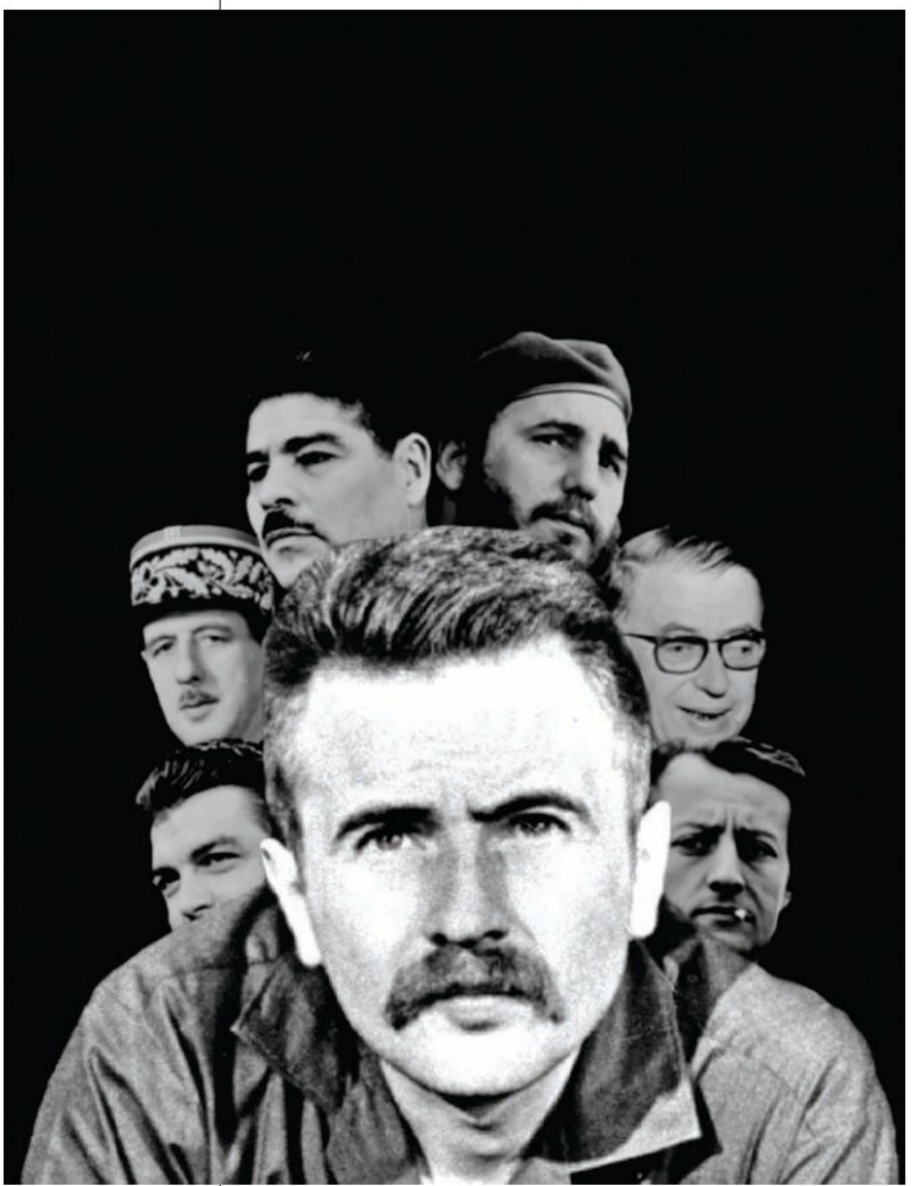


ILUSTRACIÓN OSMAR OÑA / DGR-UCB

La expulsión de Barbie a Francia fue obra del presidente Hernán Siles Zuazo, a quien Debray conoció en 1964 cuando participaba junto a Lechín en una huelga de hambre en rechazo a la repostulación de Paz Estenssoro a la Presidencia. Ahí recién muchos comprendimos que la operación para salvar a Debray había valido la pena.

el acto con la advertencia de que no deben revelar a nadie lo ocurrido. Solo queda esperar a que con el amanecer se reabra la pista.

Así, como cuenta Gallardo, a las 3:15 de la madrugada del 23 de diciembre de 1970, Debray entiende que está a punto de ser liberado y que de su condena de 30 años solo ha quedado una décima parte. El vuelo, que se inicia con los primeros rayos del sol, finaliza en Iquique, Chile, al promediar las 9 de la mañana. Gallardo usa los micrófonos de los periodistas para dar la noticia, mientras Burgos apura el paso hacia el aeropuerto de El Alto.

Debray y Bustos volvieron a abrazarse en Santiago de Chile. El anfitrión allá era nada menos que el presidente socialista Salvador Allende. Debray recordó en 1979 que lo primero que hizo fue disculparse con él, porque en escritos previos lo había calificado como "politiquero" por no querer asumir la vía de la lucha armada. Debray y Allende se hicieron amigos y casi como disculpa por las afirmaciones previas, el francés le dedicó una larga entrevista.

Desde aquel diciembre, Debray no volvió a Bolivia. A enorme distancia, en 1983, ya convertido en asesor del presidente francés François Mitterrand, organizó otro vuelo, esta vez desde París para trasladar hacia su país al criminal de guerra deportado Klaus Barbie, ex jefe de la GESTAPO hitleriana en la ciudad de Lyon. La coordinación impecable se hizo a través de Gustavo Sánchez, subsecretario del Interior y medio hermano del célebre militar de nombre Rubén, quien interpuso su cuerpo para que los soldados dejaran de torturar a Régis tras su detención en 1967. La expulsión de Barbie a Francia fue obra del presidente Hernán Siles Zuazo, a quien Debray conoció en 1964 cuando participaba junto a Lechín en una huelga de hambre en rechazo a la repostulación de Paz Estenssoro a la Presidencia. Ahí recién muchos comprendimos que la operación para salvar a Debray había valido la pena.

FOTOGRAFÍA

Concurso internacional Andréi Stenin

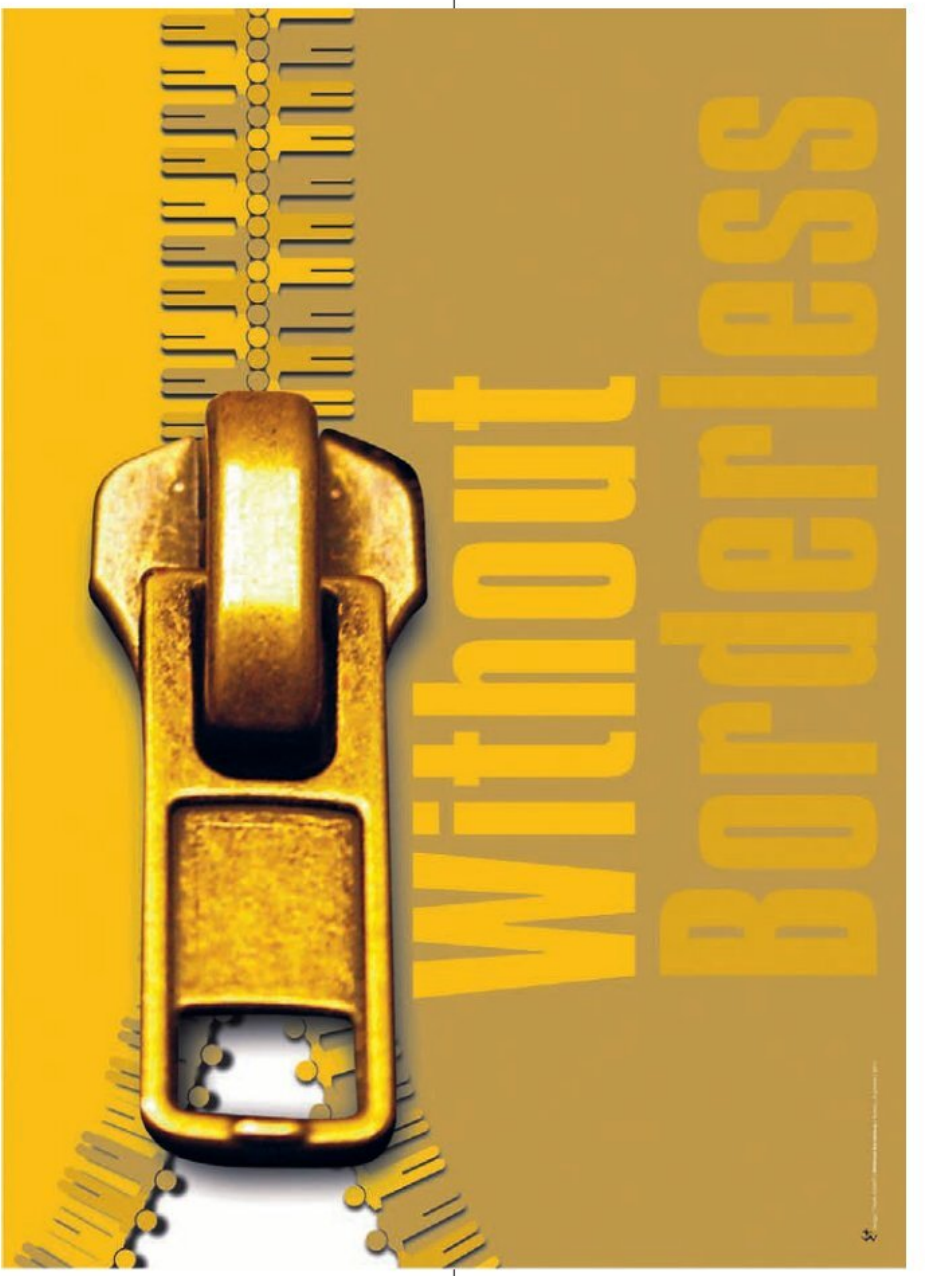
Trabajo finalista

Alexei Vasilyev, Rusia.
CATEGORÍA Mi planeta

Se presentaron 6 mil trabajos y los finalistas corresponden a fotógrafos de 17 países, entre ellos México, Rusia, Francia, Filipinas, Alemania, India, Italia, EEUU, Irán, Turquía, Sudáfrica, Bangladés, Hong Kong, Portugal, España, Bielorrusia y Egipto. El resultado final se conocerá en septiembre.

Pablo Kunst*

El fin del diseño



CARTELES DE PABLO KUNST

HACE POCO MÁS de un año y medio decidí reflexionar y recapacitar con el auditorio en torno a los Principios del Diseño concebidos desde "el cómo"; es decir, no los principios como inicio sino, y muy especialmente, sobre los principios morales de la acción y la gestión de quienes asumimos el compromiso de ejercer esta disciplina. Para ello recurrí a los "10 Mandamientos Divinos de Dios" y en una suerte de comparaciones, enuncié los "10 Principios del Diseño", intentando abrir de este modo un espacio de diálogo interior, procurando movilizar y estimular "la razón por sobre la conducta"; intentando un "hacerse cargo".

Ahora bien, después de haber contemplado, por un lado, la repercusión del contenido de aquella exposición, y habiendo entendido la ausencia del "para qué", asumo con responsabilidad el propósito de instalar en la sociedad una serie de aspectos olvidados u opacados, o simplemente sumergidos en la confusa interpretación del sentido de las cosas.

Una cruda y cruel realidad nos envuelve y cambia nuestros estados. Una realidad que confusamente estereotipa las acciones de los hombres; una realidad que, por aparente, nos conduce inexorablemente al error, al horror. Simplemente y a modo ilustrativo, describo a la realidad como "aparente" de los hechos o las cosas, pues ellas son como son en sí mismas y no como las percibimos; es por ello que lo que vemos es lo que re-conocemos, por cuanto es aparente, y a esto lo designo como realidad vinculante; es lo que existe no sólo entre la materia y nosotros, sino más profundamente en lo que las sensaciones nos producen.

Podríamos pensar que las armas fueron diseñadas únicamente para cazar o para defenderse. Deberíamos hacer un viaje al pasado y comprender cuál fue el inicio, como "principio", y con ello el propósito, como "fin". Válido como concepto metafórico, y sin perder de vista lo antes mencionado como "el sentido de las cosas", este ejemplo hoy por hoy ha perdido dentro de la confusa realidad el verdadero sentido. Por cuanto determinar que el estado variable de la realidad aparente modifica, en una primera observación, el sentido de las cosas, es cierto. Es así como el abogado defiende lo indefendible; la justicia se hace ciega; el Gobierno se olvida; la medicina lucra; y ahora nosotros, quienes hacemos cosas lindas, de moda; olvidando, como tantos otros, el "fin" de lo que elegimos por propia voluntad.

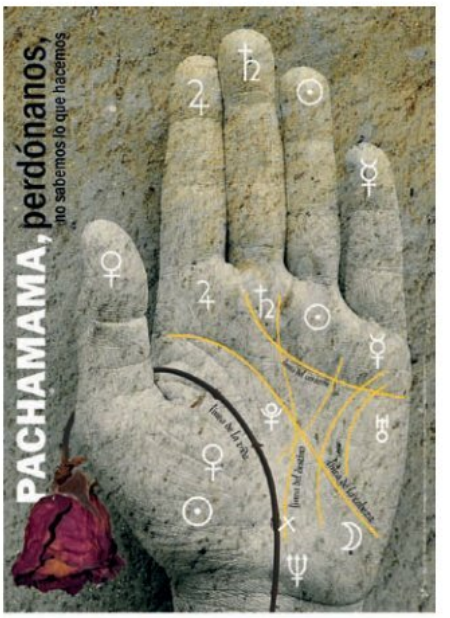
Sin importar el modo, y sosteniendo que el "fin justifica los medios", el diseño en general surge de la necesidad, por ende, con un fin particular de adecuar respuestas a necesidades; lo que de hecho implica eficiencia desde el hacer y eficacia en el accionar.

Podríamos discutir durante horas, días o meses los valores estéticos de lo

producido en cuanto a diseño se refiere, cosa que no vamos a hacer, simplemente porque la estética, condicionada por los movimientos sociales y la belleza de las cosas, no vive en ellas mismas sino que brilla en nosotros, en cada uno de nosotros y con nuestra propia luz. Pero sí, para referirnos a los valores funcionales del diseño, independientemente de la especifidad que justifica su existencia, podemos adueñarnos de un término que me ha permitido apartarme de aquella definición que entiende el diseño como el "equilibrio entre función y estética". Me refiero a la armonía.

La armonía es el acuerdo entre las partes y de ahí se desprenden las sensaciones del alma, del espíritu. La armonía está más allá de lo que perciben los ojos; la armonía es una sensación que impresiona adentro, es comunión entre materia y emoción. Una cosa es ser armónico y otra es sentirse en armonía. Un objeto, un acorde, un paisaje, ellos pueden ser armónicos. El sentirnos en armonía es la sensación que nos provocan.

Como habrán notado, en ningún momento me he referido a buenos y malos, ni diseños, ni personas, ni impresiones. Aprendí hace muy poco tiempo que todos nacemos buenos, lo que no implica necesariamente que lindos o bonitos; simplemente buenos. Así como nacen casi todas las cosas. Y luego, con el contagio, con el crecimiento, con la inserción, con la invasión, nos vamos transformando; decimos, haciéndonos al medio, justificando con este decir nuestros pensamientos, nuestros actos. Lo cierto es que así como se instruye un estudiante para luego ser médico con el fin de ejercer "el arte de curar", degenera en una gran mayoría en la especulación de visitas, medicamentos y tratamientos muchas veces innecesarios. Ahora bien, todos nos emocionamos cuando nos enteramos de la existencia de los médicos rurales, aquellos que han decidido asistir a los desamparados, aquellos que están olvidados en algún pueblo del que hasta su nombre desconocemos. Un pueblo al que no llega la energía eléctrica y menos aún las comunicaciones, un pueblo que de tanto en tanto se hace escuchar; y reconocemos en este profesional un vocablo casi olvidado: "vocación"; y una actitud descuidada como la pasión; pero improbablemente reconozcamos en él a un profesional que hace lo que debe hacer.



El problema no está en las grandes ciudades; el problema no está en la competencia, en la cantidad de diseñadores quienes abordan diferentes áreas de este saber, del que yo me pregunto... ¿sabrán?... ¿sabremos?; el problema radica en cada uno de nosotros y en la poca convicción de lo que hacemos, y eso se ve, se nota, y lo peor de todo es que se muestra. El problema es dejar de ver, no querer mirar; dicen que "no hay peor ciego que aquél que no quiere ver". Es como los cirujanos plásticos que hacen cirugía "estética": que porque la señora desea tener un busto de 140, ellos la complacen, sin pensar que su estructura ósea quizás no lo soporte, o que lo de atrás quedará muy pequeño en relación a lo nuevo de adelante; en fin, olvidando esto de la estética asociada a la armonía.

Muchas veces los veo como a ciertos diseñadores, privilegiando un estilo, cegando el sentido, y esto no está bien.

Francamente me sorprendo cuando el interés por la innovación hace perder de vista el objetivo, o accidenta en su intento el fin. Patas extrañas a las sillas en donde su permanencia está directamente relacionada a la cantidad y calidad de los movimientos realizados al estar sentados en ellas. Búsquedas infructuosas de botones de encendido. Periódicos y revistas en donde predomina el caos y la interferencia. Grotescos parecidos entre la identidad visual de una casa mortuoria y un restaurante; lámparas que no iluminan; indumentaria imponible; y así, una infinidad de "accidentes" "venidos en nombre del diseño.

Me pregunto si acaso creemos que el diseño está regido por el ser distinto, cosa que de hecho lo es, y no por el ser en sí mismo. Esto no invalida lo antes dicho en tanto y cuanto no se transforme en un "da seint" (estar por estar).

La vocación por algo es el respeto por uno mismo. La pasión es la actitud que tomamos sobre las cosas.

Sin vocación no tenemos el poder de concentración.

Sin pasión no alcanzamos el objetivo, pues si la búsqueda es la armonía, y ella se constituye como la comunión entre materia y emoción –materia en lo tangible, emoción en lo sensible– sólo nos reduciremos a una impronta venida del reconocimiento y no a un nuevo sentimiento.

Nosotros, personas comunes venidas de otras áreas del saber, hemos adquirido involuntariamente un reconocimiento de quienes han pasado por las manos de cirujanos plásticos y, adueñados de la crítica, juzgamos los resultados.

Otras personas comunes, también como nosotros, han alcanzado igualmente, sin pretenderlo, un reconocimiento de lo producido en diseño; y como nosotros, también juzgan los resultados.

Procurar no es hacer, no alcanza.

Perder de vista el fin, es casi como no tener principios.

No se trata de hacer por hacer, no se trata de que lo que hagamos sea de un hombre loable. Se trata de justificar la existencia del diseño privilegiando siempre el fin.

[*] Pablo Kunst, reconocido diseñador rosarino, fundador de la Escuela de Diseño de Rosario, actualmente vive en México dedicado a asesorar diversas escuelas de diseño. Visitó Bolivia en varias ocasiones dictando talleres y conferencias en La Paz, Santa Cruz y Tarija. Fue jurado de la BICeBé. Este texto fue tomado del libro de su autoría + conferencias sobre diseño, editado por Acquatint en 2016.

Sumaya Prado
Gustu Gastronomía SA

Sabores andino-amazónicos con influencia asiática

"Jardín de Asia es un restaurante boliviano que nace bajo la premisa de conjugar una gastronomía creativa con un servicio de excelencia y un ambiente único". Con esta explicación se abre el menú de Jardín de Asia La Paz, una franquicia que desde su apertura, en septiembre de 2013, ha trabajado un concepto de identidad culinaria andino-amazónica con influencia y técnicas asiáticas.

AUNQUE OFRECE UN MENÚ de cocina fusión similar al restaurante principal ubicado en Santa Cruz, la evolución de este restaurante en La Paz se ha hecho evidente con el liderazgo de Sandra Doria Medina, quien desde hace dos años decidió profundizar el uso de productos nativos bolivianos. "El patrimonio alimentario boliviano es la base de nuestra cocina, la base de nuestra inspiración para cada menú" dice Sandra, "estamos orgullosos de la tierra que nos vio nacer y nos sentimos inspirados por nuestros productores locales, por la revalorización de nuestros ingredientes nativos y la increíble diversidad de nuestra gente y sus tradiciones. Cada receta se desarrolla con pasión, con significado, explorando nuestros aromas, sabores y texturas para compartir nuestra visión de amor y respeto por Bolivia".

Esta joven abogada paceña cree que cocineros y emprendedores se han dado cuenta que es posible utilizar nuestros productos "trabajando con técnicas gastronómicas avanzadas para presentar una oferta de alta calidad con identidad propia". Asimismo destaca que en el sector gastronómico "trabajar juntos no es sólo posible, sino necesario" y que si se logra que la gente pruebe todas las excelentes opciones que existen, "seremos un gran destino para el gastroturismo tanto interno como externo. Si dejamos de vernos como competencia y colaboramos, nos va mejor a todos".

Con una infraestructura amplia y un singular diseño, Jardín de Asia La Paz ofrece un ambiente íntimo en que todo es parte de un concepto: los focos que representan las constelaciones, las fuentes de agua, los ajacaís que conectan el techo con el piso representando la unión de la tierra y el cielo, etc. A cinco años de su apertura, este restaurante es reconocido

LA RECOMENDACIÓN DEL CHEF

Degustación de sushi andino, acompañada con un buen vino blanco de altura.

como uno de los mejores de la ciudad, según Sandra, gracias al talento y el compromiso de su equipo de profesionales.

Ese equipo, liderado por Bernardo Resnikowski y Marcelo Sáenz, ha diseñado un menú innovador y variado que incluye propuestas como el ceviche de locoto o el de ají amarillo ahumado, la causa acevichada de papa pintaboca; diferentes espacialidades al wok, una impresionante barra de sushi con una decena de opciones, una diversidad de rolls y nigiris; entradas como el dim–sum de cerdo achifado con salsa huancaína a base de ají amarillo ahumado; platos principales como el arroz meloso con verduras bebés salteadas, salsa de huacataya, papel de yuca y tierra de hongos; la trucha del lago Titicaca en vinagreta de shiitake con puré de tunta y coco, y bolsones de pak choi rellenos de ensalada de palmito fresco y aire de castaña amazónica; el paiche amazónico a la plancha con aroma de limón servido con cangrejitos del Guadalquivir, mariscos, papas nativas y hierbas andinas en concentrado de pescado; el pato braseado a la leña sobre mezclum de hierbas andinas servido con ajacaí de majadito y tierra de shiitake; el pato nikkei ahumado al cilindro con arroz al wok en salsa de maní y huacataya; o el lomo salteado al wok con vegetales, marinado en jengibre y soya, acompañado con pasta de quinua a la huancaína. La experiencia de sabores se completa con la oferta de postres como el parfait de coco y vainilla con helado de yogurt natural y gelatina de miel; el tatín de manzana con crema a la vainilla y helado de leche; la crema fría de arroz con leche y canela y la maceta de chocolate silvestre de Baures.

Ir a Jardín de Asia, desde pasar por la puerta, te brinda una experiencia no sólo de sabores sino también visual y auditiva. "El talento de nuestro equipo ha desarrollado sabores que no pueden encontrarse en ningún otro lado, y el compromiso de nuestro personal de servicio garantiza una experiencia espectacular. Es impresionante tener la seguridad de que cada vez que vas a nuestro restaurante vas a tener la misma experiencia, el mismo nivel. Nos esforzamos por mantener una consistencia a la altura de las expectativas de cada uno de nuestros clientes", afirma orgullosa esta empresaria que en el futuro cercano ve a Jardín de Asia La Paz con la imagen consolidada de una propuesta boliviana diferente.

FOTOS JARDÍN DE ASIA

RETRATO

Alfonso Gumucio Dagron
Fotografía de Cecilia Fernández

Mago

No sólo por una condición de sangre sino también de tinta, es imposible separar el afecto del intelecto en la relación con mi primo hermano Mago, hermano mayor cuya mera existencia me ha servido de faro cuando en 1970 decidí dejar los estudios de medicina, que a mi padre hacían feliz, para dedicarme a escribir, lo cual no lo hizo feliz. Mago apoyó ese proceso sin dirigirlo, sólo entendiéndome.

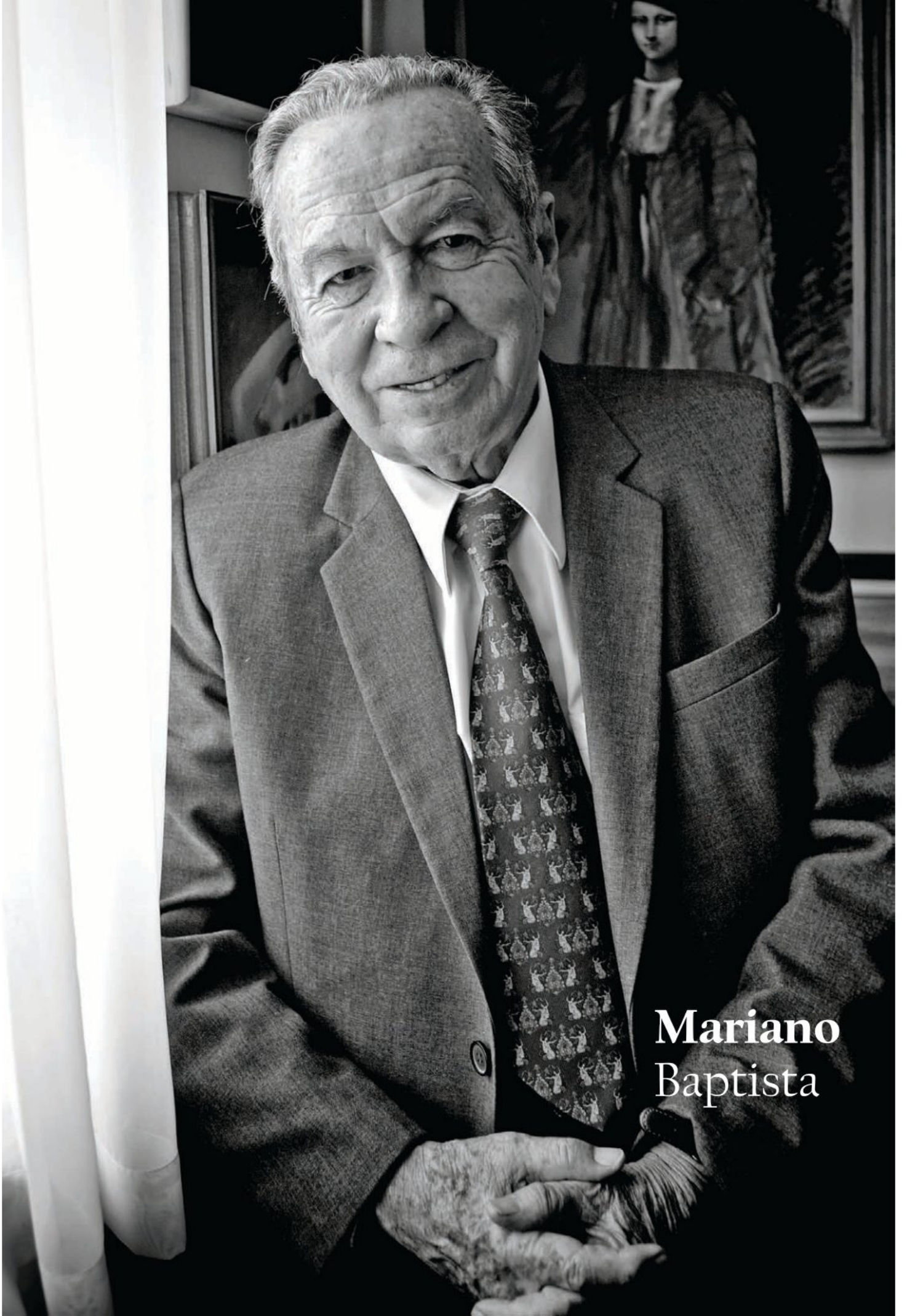
Es un hombre de pocas palabras y muchas letras escritas, todavía con muchas por escribir. No lleva la cuenta de los libros publicados y con su modestia habitual dice que "unos setenta", hasta que hace un par de meses Mauricio Souza lo contradijo: 105 títulos publicados por Mago en siete décadas, lo cual lo convierte sin que él lo quiera en el polígrafo más prolífico de la historia de Bolivia.

Mago no es ningún mago, porque no saca del sombrero los libros ya terminados como en un sencillo truco de prestidigitador. Mago es una amalgama de memorioso como Funes, arqueólogo como Indiana Jones y detective como Sherlock Holmes porque encuentra, a veces en las profundidades de los archivos y a veces a la vista de todos, lo que la mayoría no sabemos o no queremos ver. Y gracias a ese trabajo conocemos más o mejor sobre quienes somos y lo valioso que tenemos en este país clavado en el corazón del continente y a veces sin corazón ni contenido.

Para él es tan importante su investigación como la divulgación cultural que desde hace 18 años realiza sin interrupción en su programa de televisión *Identidad y magia de Bolivia*. Sáquenle pluma: 936 programas. Trabajo tesonero y humilde, con una cámara de juguete y sonido afónico, pero ahí está la cultura de nuestro país en su propio lenguaje. No hay rincón que no haya visitado como explorador solitario y solícito.

Tres veces Ministro de Educación, dos veces Embajador, candidato a la Vicepresidencia… y otras facetas que ejerció con la misma probidad. Me queda la duda de si este país ingrato tendrá la capacidad de comprender su obra y reconocer su dimensión, más allá de medallas y homenajes efímeros.

Mariano Baptista Gumucio es un prolífico intelectual boliviano.


Mariano
Baptista

Ojo al parche

Adrián Nieve

10 pasos para salir sonriente de un funeral

MURIÓ MI ABUELO, don Orestes Paredes Candia, un nombre no muy conocido, quizá nada, pero que en la vida de unos cuantos tuvo un valor inefable. ¿No es eso lo que pasa con todo el mundo? Todos tenemos un abuelo que vale más que todos los abuelos del mundo. Obvio. Estamos obsesionados con nuestra historia porque, finalmente, es nuestra y la tenemos que vivir. En especial estos episodios de tanta muerte, esos en los que estás parado en un funeral y miras alrededor tanto rostro triste (algunos no tanto) y te preguntas qué historias habrá detrás de cada expresión. Cómo fue que el muertito entró en sus vidas y cómo las está dejando.

Don Orestes era un hombre alto y muy grande. Le gustaba reír, le gustaba comer con gusto y abundancia, ambas características que ni la diabetes pudo cambiar, sólo modificarlas para mantenerlo funcional, para tener más tiempo en esta vida y seguir haciendo sus caminatas por Los Pinos y arreglando su hermoso jardín. Un tipo anticoimas, uno de esos abogados que creen en ser honrados y que, por lo mismo, murió sin otra riqueza más que varios nietos que quedaron visiblemente afectados por su muerte. Don Orestes, aquel que en nada se parece al protagonista de *The Royal Tenenbaums* (2001, Wes Anderson. Drama, comedia).

Lo interesante de esta película no son los disfuncionales personajes, ni la típica cinematografía y estilo de Wes Anderson, sino cómo ambas se unen para crear a una familia. No importa que cada uno de sus personajes esté encerrado en sí mismo, es la cámara la que se encarga de hacerlos familia. Y, a su modo, eso es hermoso. No importa cuántas idioteces egocéntricas haga el patriarca Tenenbaum, no podrá evitar que su familia sea una familia. ¿Cuántos pueden decir lo mismo cuando se enfrentan a la muerte de un patriarca?

Wes Anderson creó una película que se ocupa de un tema universal: la disfuncionalidad familiar. Porque no importa quién seas, siempre habrá algo de disfuncionalidad en tu familia. Y reconocerse en los conflictos de esta gente excéntrica y atribulada, escucharse a uno mismo en los ingeniosos diálogos de la película, es algo que nos pasa a todos porque, de una u otra forma, todos estamos rotos y en nuestra familia está esa novela con la que sostenemos esa "rotura".

Don Orestes no se parecía a Royal Tenenbaum, ni su esposa, hijos y nietos a los personajes encarnados por Angelica Huston, Gwyneth Paltrow, Ben Stiller, Luke Wilson, etcétera. Y no seremos tan excéntricos y disfuncionales como ellos. Pero en aquel funeral pude ver a sus hijos, sus nietos, su esposa, sus hermanos y sus sobrinos despidiéndolo del modo que a Royal le habría gustado, mientras que, más tarde, en la intimidad de una sala, las risas le hicieron el mejor homenaje que cualquier película podría retratar.

Adiós, Orestes. Te unes a don Gustavo Sánchez, doña Hortensia Villena, la señorita Helen Fechner y los siempre amados Blacky, Diana, Pelitos, Luna y Tito. Gracias. Y ahora, a lo que ustedes vienen.

10 pelis / pasos para salir sonriente de un funeral

1 DEATH AT A FUNERAL. 2007, Frank Oz. Comedia. Una comedia inglesa de humor muy británico. Porque de la muerte y de las familias hay que reírse. Y nunca de los nuncas ver la versión norteamericana. Bonus: Tyrion Lannister actúa aquí.

2 HAROLD AND MAUDE. 1971, Hal Ashby. Comedia, drama. El amor llega de muchas maneras y a este muchachito de humor oscuro le llega precedido y denotado por la muerte. Hermoso filme.

3 ELIZABETH TOWN. 2005, Cameron Crowe. Drama, comedia, romance. No es una buena peli. De hecho, es bastante cursi. Pero superar un duelo es hacer un viaje de mucha exploración y el método visto en el filme es perfecto.

4 THE THREE BURIALS OF MELQUIADES ESTRADA. 2005, Tommy Lee Jones. Drama. Pero los funerales también tienen ese elemento nostálgico y esas revelaciones que cambian tu modo de ver al muertito cuando estaba vivo. Este filme con, y de, Tommy Lee Jones retrata muy bien ese sentimiento en un peliculón para recordar.

5 SUNSHINE CLEANING. 2008, Christine Jeffs. Drama. Con un estilo muy arraigado en *Little Miss Sunshine*, llega este genial filme sobre dos mujeres que limpian escenas de crímenes para la Policía. Desde lo visual hasta lo emocional.

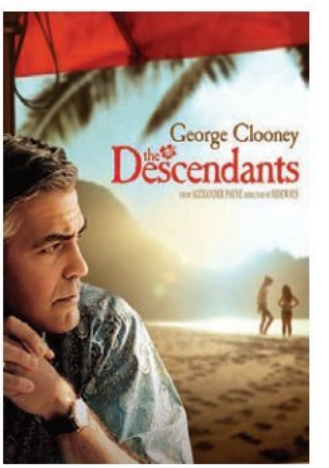
6 BIG FISH. 2003, Tim Burton. Drama, fantasía, romance. Los funerales son el espacio para recuerdos, historias que contó el difunto y que se contó acerca del difunto. Y no hay película que hable mejor de este tema que una de las películas románticas más tiernas que hay.

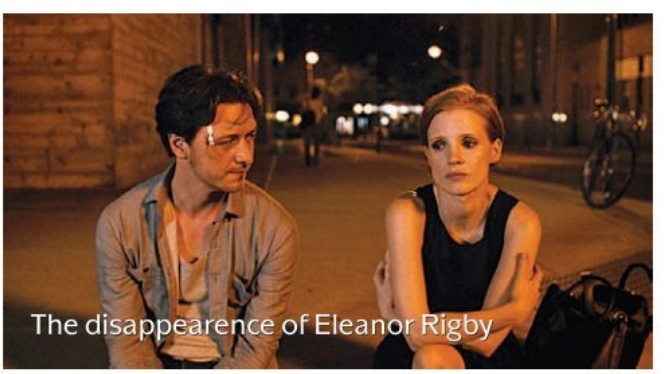
7 UP. 2009, Pete Docter. Animada. Básicamente, esta película es una forma de llorar con facilidad en la que seguimos todo el proceso de duelo de un viudo. No todos pueden volar en sus casas, pero a veces con llorar alcanza.

8 BEGINNERS. 2010, Mike Mills. Drama, romance. Después de la muerte sólo queda el amor. Y el personaje de este genial filme sobre el duelo de un hijo por su padre lo demuestra. Christopher Plummer, Ewan McGregor y Melanie Laurent entregan grandes actuaciones.

9 THE DISAPPEARENCE OF ELEANOR RIGBY. 2013, Ned Benson. Drama. El proceso de duelo como nunca antes lo has visto. Tres películas con el mismo título: una que sigue a la mujer, otra al hombre y otra que resume la historia de ambos. Pura genialidad de Jessica Chastain.

10 THE DESCENDANTS. 2011, Alexander Payne. Drama, comedia. El mejor ejemplo de cómo seguir con la vida después de la muerte no lo tienen las religiones. Lo tiene Payne con su filme protagonizado por George Clooney. Divertido, jodido y enternecedor. Gran combinación.





APOCALICIA

LA DUENDE DEL FIN DEL MUNDO.

@paginasiete
@pagina_siete

Página SIETE
Diario nacional independiente

Para la gente que decide

SUSCRÍBETE

Llámanos:
2611734 - 2611749
76770175

AGENCIAS

Zona Sur
Calle 9, Nro. 6 Achumani
(591) 2611700

Zona Central
Calle Mercado (entre Loayza y Colón) S/N
(591) 2-2611761

El Alto
Avenida Franco Valle, calle 1 Galería Cristian, local #6 (lado ex-COTEL)
(591) 2-2611752

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA
LA PAZ

LA CATO

FORMANDO LÍDERES Y AGENTES DE CAMBIO

INSCRIPCIONES

Segundo Semestre 2019

DEL 1 DE JULIO AL 9 DE AGOSTO

TOMA LA PRUEBA DE APTITUD ACADÉMICA PARA CONOCER TUS FORTALEZAS Y HABILIDADES

Mayor información
Lic. Mario Baptista
2782222 Ext. 2880
mr.baptista@ucb.edu.bo